

en la lucha final...

BOLETIN
DEL
2º BATAILLON
DE LA 30 BRIGADA

Año I

El Escorial, domingo 14 de febrero de 1937

Núm. 2



Nuestros colaboradores

A partir del presente número, y como puede comprobarse en la magnífica portada de este ejemplar, comienza a efectuar su colaboración especial para "...EN LA LUCHA FINAL..." el gran caricaturista del diario "Claridad", compañero Robledano.

Los combatientes del 2.º Batallón de la 30 Brigada agradecen al dibujante proletario, que sabe ver con pleno acierto a través de su lápiz la actualidad de nuestros momentos, su aportación espléndida para el enriquecimiento de nuestra publicación.

La "Primera" da ejemplo

Los camaradas de la "Primera", comprendiendo su papel de soldados del nuevo Ejército, trabajan para hacer una Compañía que por su disciplina, su preparación militar y cultural sea una verdadera Compañía, una Compañía que esté a la altura que le corresponde al Ejército del Pueblo.

Las horas francas de servicio no son para estos compañeros horas muertas ni de baraja, sino que son aprovechadas para elevar sus conocimientos militares y culturales.

No pasa un día en que no se haga instrucción teórica o práctica. Los analfabetos, que en esta Compañía hay un número bastante elevado de ellos, pronto dejarán de serlos y podrán escribir a sus familiares, sin que

nadie se entere de su vida privada, porque los que han tenido la suerte de haber adquirido algunos conocimientos culturales, han comprendido que tienen la obligación de ayudar a estos compañeros para adquirir lo que el régimen caduco les negó. El juego fué sustituido por la lectura. La disciplina la comprenden y se la imponen ellos mismos, porque saben que es la base fundamental e imprescindible para conseguir la victoria. Han trazado un plan de trabajo que, sin duda alguna, lo llevarán a la práctica. ¿Qué dicen a esto las demás Compañías? ¿Qué dicen los "Panchos"?

Que el ejemplo de la "Primera" sirva de estímulo a las demás Compañías, y la "Primera" que trate de superarse.



QUIEN HACE UN DISPARO SIN TENER MOTIVOS PARA ELLO, GASTA LO QUE MAÑANA LE PUEDE SER UTIL PARA DEFENDER SU VIDA

Un acto de la 30 Brigada en El Escorial

La Casa del Combatiente organizó el pasado día 5 un acto en esta localidad, en el cual actuaron como oradores el compañero Ramón, de dicha Casa; el Comisario Delegado de Guerra de nuestra Brigada y, finalmente, el Jefe de la misma.

Presidió el acto el compañero Hervás, Comisario de la 2.ª División, quien señaló la significación político-militar del mismo, y en cuyo sentido se expresaron todos los oradores antes mencionados.

NOS HA VISITADO

LARGO CABALLERO

Días pasados ha estado recorriendo el sector de Guadarrama, el compañero Largo Caballero.

Asimismo, estuvo también en El Escorial, en donde visitó la Casa del Combatiente que la 30 Brigada tiene instalada en esta población.

Nos congratula esta visita del

Jefe del Gobierno de la Victoria, y desde estas páginas saludamos al luchador incansable de la causa proletaria, y cuya figura, a la cabeza del Gobierno del Frente Popular en estos momentos difíciles para España, significa el símbolo de la unidad de todos los luchadores antifascistas.

Para el 2.º Batallón

Al periódico de la Brigada, siguen los Boletines de los Batallones.

Aparece el Boletín del 2.º Batallón, el Batallón en el que están aquellas 1.ª, 2.ª, 3.ª y 4.ª de "Octubre", unidas desde el día que se entró en San Rafael. Desde aquel día han pasado muchas cosas; han caído muchos camaradas, cayó Fernando de Rosa, pero su puesto lo han reemplazado muchos más y el Batallón acabó en Brigada, magnífica labor colectiva de un conjunto de hombres de buena voluntad al servicio de España.

Ha pasado el tiempo, hemos aprendido mucho, nos hemos endurecido, somos ya soldados, pero hay que hacer mucho más todavía, hay que prepararse en todos los sentidos. Buenos soldados competidos con la misión que cumplen.

Habrà que volver a entrar en San Rafael, arrasándolo de punta a punta.

Y no se podrá volver atrás.

Ni nos hemos de detener en San Rafael, sino que éste será el punto de marcha.

Allá donde se nos mande, la Brigada avanzará. Y el 2.º Batallón de la Brigada, hará honor a la historia de su primer combate y a la historia del Batallón "Octubre".

EL JEFE DE LA BRIGADA,

M. TAGÜENA

CONSEJOS

Cuidad los fusiles

La atención y cuidado del arma y de todos los materiales de combate, tiene tanta importancia como el propio combate.

En los momentos de inactividad, el fusil debe tener taponado su cañón con un trozo de trapo o madera.

Engrasad las botas y cuidad la ropa

Las prendas de vestir y calzar las pone en vuestras manos nuestro Estado, es decir, la colectividad, para que luchemos.

Procurad obtener de ellas el máximo rendimiento, atendiéndolas, cuidándolas, y demostraremos que somos dignos de la confianza que se puso en nosotros al entregárnoslas.

Homenaje a los combatientes madrileños

Habla el Jefe de nuestra Brigada

El pasado domingo, día 7, tuvo lugar en el cine Capitol de Madrid un gran festival organizado por el Frente de la Juventud y con intervención de la organización "Alerta", de educación premilitar de la Juventud.

El acto fué dedicado a rendir un homenaje a los combatientes abnegados que defienden las trincheras de Madrid con toda la resistencia y el heroísmo de que vienen dando muestras.

Como oradores tomaron parte los compañeros Pardo Gayoso, que presidió; Nieto, secretario general del Frente de la Juventud; Carreras, por el Partido Sindicalista; Carrasco; Vega, Comandante Jefe de la 68 Brigada; Lister, Jefe de la 1.ª Brigada Mixta; Eduardo García, Comandante de uno de los Batallones del Frente de la Juventud; el Comisario Político de Aviación, Vidal; Bassol en nombre del pueblo mejicano, y, por último, el ministro de Instrucción Pública, compañero Jesús Hernández.

Entre los oradores citados, también hizo uso de la palabra, siendo acogida su presencia con grandes aplausos, nuestro Jefe de la 30 Brigada, Manuel Tagüña, quien después de dedicar un fraternal saludo a los defensores heroicos de la capital de la República, en nombre de los 3.000 combatientes de la 30 Brigada, dijo:

"Tiene una plena significación y una importancia decisiva para nuestro futuro, el hecho de que sea, precisamente durante la defensa de Madrid, en donde se marca la transición de las Milicias Populares al Ejército Regular que ahora se está organizando y que conseguirá la victoria."

Refiriéndose a la organización de la juventud para prestar más adelante su concurso a la lucha, se expresó en los siguientes términos:

"Los combatientes del frente, los hombres ya curtidos desde hace varios meses en la guerra, esperan que sea pronto un hecho el servicio militar obligatorio y que la organización "Alerta" cumpla perfectamente la misión que se ha encomendado de preparar militar, físicamente y políticamente a la juventud española."

El trotskismo, enemigo aborrecible de las masas antifascistas

Han sido condenados a la última pena los más peligrosos aliados de Trozski que, introducidos en el aparato administrativo y de dirección de la Unión Soviética, procuraban a toda costa sabotear, hacer fracasar el gran esfuerzo de ese maravilloso pueblo soviético que, después de vencer en la Revolución del 1917, supo también vencer en la guerra civil, marcando el más vivo ejemplo a las masas trabajadoras y a todos los antifascistas de España.

Han sido condenados con la aprobación unánime y entusiasta de todo el pueblo soviético. Los trabajadores rusos, los técnicos, intelectuales, artistas todos han concedido su rotunda aprobación a la sanción tomada por el Tribunal.

En el transcurso del proceso

se ha demostrado con toda claridad cómo Trozski y sus satélites no han dudado en establecer pactos con el criminal fascismo alemán y japonés, para poner en situación difícil a la U. R. S. S., de manera que les permitiera sus criminales propósitos.

No han dudado en dar toda clase de facilidades a los países fascistas para aprovecharlas con vistas a la guerra contra la Unión Soviética.

El pueblo soviético ha dado su aprobación a la resolución del Tribunal, y con él la damos todos los combatientes antifascistas españoles, que luchamos por una patria libre y feliz, por una patria fuerte donde no tengan vida esa clase de saboteadores y traidores.

El trotskismo es un enemigo

de la clase trabajadora internacional, y por esto quiere, en estos momentos en que cree ver una coyuntura en España, aprovecharse de la situación para sembrar el confucionismo en nuestras filas. Esto hace el P. O. U. M. Hijo del mismo padre que los saboteadores rusos. Pretende sembrar la discordia, cueste lo que cueste, entre los partidos y organizaciones del Frente Popular, al objeto de destruir la dirección firme de nuestra guerra. Pretende hacer hoy lo mismo que quiso hacer antes el grupito trozkista en el seno de las juventudes, crear toda clase de obstáculos para que la gloriosa J. S. U. no fuese un hecho. Cuando a estas alturas tantos ejemplos magníficos está dando. ¿Quién si no fuese el P. O. U. M. podría atacar a Rusia cuando tantas muestras de cariño y adnegación está dando para la causa antifascista?

Pretende tener un revolucionarismo ilimitado para atraerse a las capas más atrasadas y lan-

za consignas absolutamente contrarrevolucionarias.

No tiene nada de revolucionario todo aquél que en estos momentos pretenda separar a las fuerzas antifascistas que luchan unidas en el Frente Popular.

Es francamente enemigo de las masas populares y la clase trabajadora todo el que pretende separar a los obreros de los campesinos en su lucha contra el enemigo común. Esto es lo que se propone el P. O. U. M.

¡Salud, hermanos rusos! Supisteis vencer en 1917, supisteis vencer en vuestra guerra civil, y hoy sabéis vencer tanto a los enemigos exteriores como a los interiores, que pretenden apuñalar la Constitución socialista por la espalda.

Los combatientes antifascistas españoles recogen vuestro ejemplo y de la misma forma que no consentirán que pisen fascistas sobre el suelo de España, tampoco consentirán que pseudorrevolucionarios traidores apuñalen sus conquistas hipócritamente.

30 BRIGADA

Hombres de lucha contra el fascismo, la mayor parte forjados en la disciplina de las organizaciones obreras. Son hombres de temple de acero que salieron a la lucha en defensa de su reivindicación, que el militarismo español quiso arrebatarnos y que hoy se enfrentan contra el fascismo internacional que, aprovechándose de las circunstancias, invade nuestra España. Y digo nuestra España porque es la que levantaron nuestros padres con su trabajo, mientras que los mismos que el 18 de julio se sublevaron contra España, son los que se aprovecharon de ese sudor que nuestros padres y nosotros mismos derramamos.

Por eso yo digo que si al principio sin disciplina militar pudimos triunfar en Madrid y contenerlos en la Sierra, hoy esos mismos hombres, con una disciplina rígida, la mayor parte implantada por ellos mismos, hacen el verdadero Ejército del Pueblo.

Por eso, donde ellos están, los fascistas internacionales se encuentran con una barrera que no la podrán romper mientras quede un hijo de ese Ejército del Pueblo.

Así es, camarada; hemos luchado contra el fascismo y ahora nos queda una lucha tan

cruenta como esa que es el agua, la nieve y las ventiscas, pero nosotros aguantaremos eso y todo lo que venga; así es que cada hombre a sus puestos hasta que se nos dé la orden de reconquistar todo ese terreno que se extiende delante de nuestros parapetos.

Ese terreno que lleno de miseria y lleno de dolor, tiene que ser el terreno de la alegría y del porvenir para nuestra España.

En tanto, camaradas, yo os pido a todos, como soldados del Ejército del Pueblo, la más férrea disciplina y el máximo respeto a nuestros superiores, pues ellos tienen la confianza de nuestro Gobierno y nosotros debemos tenerla en ellos.

¡Viva el Ejército Español!

¡Viva el triunfo del proletariado!

¡¡Viva el mando único de nuestro Gobierno!!

SEVERINO SOROLLA

ANALFABETOS

El analfabetismo es uno de los problemas más graves que nos lega la vieja sociedad que hoy muere, problema que tenemos, a toda costa, que eliminar. Resolver cuestiones de esta índole justifica que hoy estemos todos arma al brazo, en lucha contra los que no quisieron o no pudieron resolverlas. Más bien lo primero que lo segundo, pues a la reacción le era necesario un pueblo inculto, porque sólo un pueblo inculto puede ser un pueblo de esclavos.

Nosotros queremos, por el contrario, un pueblo de hombres libres, por eso en la España que nace no habrá quien no sepa leer ni escribir; todo hombre habrá de encontrar en la vida las máximas facilidades, las mejores instituciones que cultivarán aquello más elevado que hay en nosotros.

Pero el problema, por su gran envergadura, necesita la solución más urgente, y todo lo que en ella llevemos adelantado será un esfuerzo que no tendremos que realizar después. Al terminar esta lucha que tantas cosas está destruyendo, habrá que exigir de todo español el máximo esfuerzo, la máxima eficacia, y para ello es necesario absolutamente que sepa leer, que sepa adquirir las enseñanzas que se encuentran en los libros y que sin duda son las mejores.

Por ello, no es precipitado que nosotros, los combatientes, a quienes tan gran labor nos espera cuando la guerra termine, nos adelantemos a su término aportando nuestra colaboración a la resolución del problema. En todas las Compañías hay analfabetos, y los que sabemos leer y escribir contraeríamos una gran responsabilidad si por dejadez, por vagancia dejásemos que el compañero que vive y lucha con nosotros y que no sabe, continuara en esa situación.

La enseñanza de las primeras letras no requiere más que buena voluntad, alguna paciencia, conocimientos superiores no requiere ninguno. Tampoco es necesario un material complicado, basta, en general, con un periódico o libro que tenga una clara impresión. Si se tiene un libro de los que los niños utilizan para aprender a leer, se facilitará la tarea del maestro, pero no es instrumento indispensable. Las letras pueden enseñarse en un cartel que el maestro fabricará recortando letras de los titulares de los periódicos, a ser posible mayúsculas, y una vez estas aprendidas, cualquier papel impreso es bueno.

El maestro debe, ante todo, no desanimarse, tal vez el principiante no tenga una gran retención y aprender las primeras letras le cueste un gran esfuerzo. Quien le enseñe no debe enojarse porque el aprendiz no marche con la facilidad que espera; ha de pensar siempre que lo que a él no le cuesta ningún trabajo significa para el principiante un gran esfuerzo. Pasados los primeros momentos, el maestro encontrará en los adelantos del discípulo la mejor recompensa para su labor.

UNO

LA ECONOMIA DEL PAIS ES LA ECONOMIA DE TODO EL PUEBLO LABORIOSO, ES LA ECONOMIA DE TODOS LOS SOLDADOS QUE LUCHAN EN EL FRENTE. CUANTO MAS APROVECHEMOS NUESTROS ELEMENTOS DE VESTIR Y COMER, MAS FORTALECEREMOS ESA ECONOMIA, QUE ES LA NUESTRA

Voluntad de vencer

A veces podemos pensar que en la lucha que se ha entablado en España entre la reacción y las fuerzas progresivas del país, hemos comenzado amparados con una serie de facilidades que pueden significar, aunque parezca contradictorio, serios inconvenientes.

Estos inconvenientes son, naturalmente, de orden moral, puesto que materialmente cuantos más instrumentos de lucha poseamos, de cuantos más víveres y ropas podamos disponer, tanto menos habremos de sentir en nuestros cuerpos las consecuencias de la sublevación.

Pero, a pesar de todo, la abundancia de avituallamiento, ropas y dinero puede ser un obstáculo en la lucha si llega a convertirse en un abotargamiento de la voluntad de vencer; puede significar un relajamiento de la moral, de sacrificio que requiere imprescindiblemente la guerra.

No me refiero al hecho de ex-

poner la vida; en ese aspecto, la guerra civil entablada en España es por nuestra parte (porque a nosotros no nos han obligado a ir a ella) una espléndida escuela de sacrificio, sino que me refiero al sacrificio diario, incomodidades y renunciamientos permanentes que constituyen el fondo de la verdadera guerra. Todos sabemos que el momento del combate no es más que un aspecto de la lucha, tal vez el menos penoso, y que el otro es este vivir anormal continuo, esfuerzo de semanas y meses.

Hasta ahora, digámoslo francamente, este esfuerzo no ha sido sobrehumano: no hemos carecido ni de comida ni de ropas; antes bien, los hemos tenido en abundancia. El carácter plenamente nacional de nuestra lucha—de la nuestra, no de la de los facciosos—ha puesto a nuestra espalda a todo el resto de la población no combatiente, y este auxilio, esta colaboración, nos ha permitido no sufrir en toda su intensidad los rigores de la guerra, los ha atemperado, suavizado. En realidad, estamos luchando en unas condiciones de bienestar desconocidas por los Ejércitos combatientes de la Gran Guerra.

Pero puede ocurrir que los depósitos de reservas vayan gastándose en la prolongación de la lucha y que poco a poco lleguemos a ir careciendo de las cosas más superfluas, hasta quedar tan sólo con lo más necesario. Puede también suceder que ese momento no llegue, una política de restricción a tiempo puede evitarlo. Por ello, es necesario que sobre esas limitaciones que de vez en cuando se hacen notar, sobresalga arrolladora nuestra voluntad de vencer. Nos hemos acostumbrado mal en los primeros meses de guerra, hemos estado hasta excesivamente mimados; hoy no pasamos ni hambre ni frío, todo lo demás que tengamos se nos da de añadidura.

Y si alguna vez surge un momento de malhumor, producido por la carencia de algunos de los lujos de que hasta ahora gozamos, no tenemos, para vencerle, más que pensar que estamos ganándonos un país que por primera vez en la Historia moderna de España va a ser del pueblo, a va a ser nuestro. Pero de esto hablaremos otro día.

JORGE

Comisario político de la 4.^a Compañía



Publicamos el presente dibujo confeccionado por un antiguo miliciano de la "Cuarta", el "Negus", herido de metralla en el brazo derecho y con el cual, todavía anquilosado por las cicatrices, ha ejecutado su aportación al Boletín